



IUCN © Jan Willem den Besten
página 1: IUCN © Agni Boedihartono



REDD-plus

Alcance y opciones para el papel de los bosques en las estrategias de mitigación del cambio climático

Noviembre de 2009

Para más información, escribir a:

Stewart Maginnis
stewart.maginnis@iucn.org
Consuelo Espinosa
consuelo.espinosa@iucn.org
Carole Saint-Laurent
carsaintl@bellnet.ca

UNION INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACION DE LA NATURALEZA

USA Multilateral Office
1630 Connecticut Avenue, NW
3rd Floor,
Washington DC 20009
USA
Tel +1 202 387 4826
Fax +1 202 387 4823
www.iucn.org

Este folleto se imprimió en papel hecho de fibra de madera proveniente de bosques manejados apropiadamente, certificados de acuerdo con las normas de The Forest Stewardship Council (FSC).



PROGRAMA DE CONSERVACIÓN DE BOSQUES

REDD-plus

La UICN apoya la inclusión de una amplia gama de medidas que promuevan y faciliten la reducción de emisiones provenientes de los bosques en el régimen de cambio climático post-2012. Para lograr el máximo potencial de mitigación de los bosques, un futuro mecanismo de REDD-plus debe incluir los elementos enumerados en el Plan de Acción de Bali. Estos elementos son la reducción de emisiones por deforestación y degradación forestal y la función de la conservación, la gestión sostenible de los bosques y el aumento de las reservas forestales de carbono en los países en desarrollo. Mediante el fortalecimiento de la capacidad de los bosques para retener, conservar y aumentar las reservas de carbono, REDD-plus ofrece reducciones rentables e inmediatas de las emisiones de CO₂ a la vez que genera fuertes co-beneficios para las comunidades dependientes de los bosques y para la conservación de la biodiversidad.

Los bosques y la agenda de mitigación del cambio climático

Los bosques constituyen un enorme reservorio de carbono. Se estima que los bosques almacenan más de 4.500 gigatoneladas (Gtons) de carbono, lo cual supera las 2.400 Gtons de carbono estimadas en las remanentes reservas de petróleo y las más de 3.000 Gtons de carbono actualmente retenidas en la atmósfera. El mundo debe dar máxima prioridad a la

conservación de este inmenso reservorio. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) estima que las emisiones causadas por el cambio de uso del suelo en el sector forestal actualmente representan el 17% de las emisiones de gases de efecto invernadero, lo cual supera las emisiones globales del sector de transporte. Hacia el año 2030, la mitigación del sector forestal podría contribuir con más de un tercio de todas las reducciones de emisiones de CO₂. El IPCC estima que para alcanzar todo el potencial de mitigación forestal, el 35% de esta mitigación se puede realizar a través de la reducción de emisiones por deforestación y degradación, el 35% a través de mejoras en la gestión, incluyendo la restauración de bosques degradados, y el 30% a través de aforestación y reforestación bajo el Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL). Si no se controla, el calentamiento global provocará impactos dramáticos e irreversibles en los ecosistemas y las sociedades en el curso de este siglo. La estabilidad atmos-

reforzarán el papel clave que estos actores juegan en optimizar el potencial de mitigación de REDD-plus. Tales procesos permitirán que los interesados lleguen a un acuerdo si desean que las actividades de REDD-plus se extiendan o no a sus territorios, y requerirán de la aclaración y fortalecimiento de los derechos de tenencia,

propiedad y carbono. En términos económicos, estos procesos minimizan los riesgos para los posibles inversionistas. Al involucrar a los pueblos indígenas y las comunidades forestales, aseguramos un mecanismo que, además de mitigar el cambio climático, garantiza que las acciones a largo plazo sean sostenibles.

Salvaguardas

Se deben desarrollar salvaguardas para *asegurar*, en vez de sólo *promover*, principios o acciones específicas. Las salvaguardas proporcionarán los componentes básicos necesarios para un futuro acuerdo climático. Refuerzan el potencial de REDD-plus para contribuir de forma significativa a la mitigación del cambio climático mientras que a la vez aseguran que se respeten niveles específicos de protección social y ambiental. Como parte del enfoque por fases, las salvaguardas pueden usarse como desencadenantes (“gatilladores”) que premien a los países concediéndoles la elegibilidad para pasar de una fase a la siguiente.

La UICN reconoce los siguientes requisitos para el desarrollo de salvaguardas para un régimen climático post-2012:

- Los principios y salvaguardas pueden aplicarse específicamente a las acciones tomadas en el ámbito de las actividades de REDD-plus.
- Se necesitan salvaguardas específicas contra la posible conversión de los bosques naturales y otros ecosistemas en plantaciones.
- Las acciones de REDD-plus deben proporcionar co-beneficios para la biodiversidad, los servicios ecosistémicos y las comunidades locales.
- REDD-plus debe construirse sobre la base de experiencias en plataformas de múltiples actores establecidas para procesos de reforma de la gobernanza forestal.
- Se debe incluir a las mujeres en forma explícita para asegurar la participación plena y efectiva de todos los interesados pertinentes en las acciones de REDD-plus.
- Se deben reconocer y desarrollar los derechos de los pueblos indígenas de conformidad con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP).

IUCN © Jan Willem den Besten



a la siguiente. Con el fin de generar la suficiente confianza de que REDD-plus será capaz de producir reducciones duraderas de emisiones, la elegibilidad de los países para pasar de una fase a la siguiente podría basarse en factores desencadenantes (“gatilladores”) específicos y en las recomendaciones de un organismo de verificación independiente. En todas las tres fases, el financiamiento de REDD-plus debería basarse en el desempeño.

Consultas con los actores interesados

Las plataformas de múltiples actores interesados que asegura una participación equitativa son importantes porque generan intervenciones eficaces. Una mejor comunicación y comprensión respecto a los papeles que desempeña cada grupo de actores puede evitar o reducir posibles conflictos. Las plataformas relacionadas con REDD deben, en lo posible, construirse sobre la base de las experiencias

en procesos de gobernanza forestal y de cumplimiento de la legislación forestal (FLEG por sus siglas en Inglés). Estos procesos participativos deben contar con una intervención equitativa de todos los actores interesados y se debe prestar especial atención a la inclusión de los pueblos indígenas, mujeres y jóvenes.

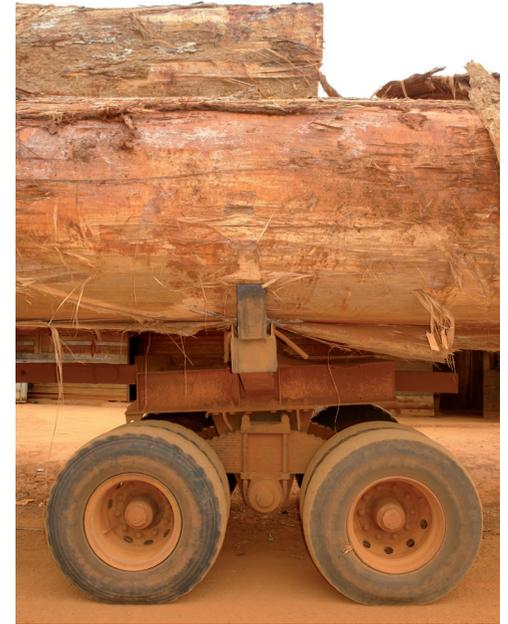
Pueblos indígenas y comunidades dependientes de los bosques

Los derechos de los pueblos indígenas y otras comunidades dependientes de los bosques deben salvaguardarse en conformidad con los acuerdos internacionales como la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP) y también a través de medidas definidas a nivel local y de sistemas jurídicos locales. Los procesos de participación plena y efectiva y obtención del consentimiento informado de los pueblos indígenas y las comunidades dependientes de los bosques

férica sólo puede alcanzarse si se incluye todo el potencial de las opciones de mitigación del sector forestal en un régimen climático post-2012.

Las funciones ecosistémicas y los servicios sociales

REDD-plus se basa en el supuesto de que los bosques sanos en pie y en crecimiento conservan y aumentan las reservas de carbono mientras que su sobre explotación lleva a la liberación de CO₂ a la atmósfera. Los bosques con niveles relativamente altos de biodiversidad son los que más contribuyen a la estabilidad de las reservas de carbono, y son más resilientes para hacer frente a las presiones humanas y a los impactos negativos del cambio climático. Los bosques naturales tienen la mayor capacidad adaptativa mientras que los bosques gestionados de forma sostenible y los paisajes forestales restaurados poseen mayor resiliencia que los bosques de plantaciones de monocultivos. Las estrategias de mitigación del sector forestal tienen la capacidad de reducir no sólo las emisiones de gases de efecto invernadero sino también la vulnerabilidad de las personas y los ecosistemas al cambio climático. Se estima que 410 millones de personas en el mundo dependen directamente de los recursos forestales para su subsistencia, mientras que otras 1,2 mil millones de personas en países en desarrollo obtienen parte de su sustento en los bosques en los trópicos. Un adecuado nivel de compromiso y participación de los principales actores interesados y las comunidades locales puede contribuir con políticas que enfrentan la deforestación mientras que logran mejoras en los medios de subsistencia de los dependientes



IUCN © Christian Laufenberg

de los bosques. El resguardo de la integridad social y ambiental de los bosques es el principal prerrequisito para la exitosa implementación de REDD-plus.

Implementando REDD-plus con un enfoque por fases

Un creciente número de actores interesados cree que REDD-plus solo logrará resultados duraderos si las estrategias se adaptan a las circunstancias individuales de los países tropicales y pueden satisfacer directamente las necesidades de las poblaciones locales. Un enfoque por fases puede permitir que países con diferentes circunstancias puedan afrontar rápidamente este reto. REDD-plus puede estructurarse para adoptar un enfoque centrado en el aprendizaje, capaz de abordar las causas de la deforestación y degradación de



IUCN © Jan Willem den Besten



IUCN © Danièle Perrot-Vaître

disponible mediante fondos públicos y privados, subvenciones bilaterales y arreglos multilaterales como el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques del Banco Mundial (FCPF por sus siglas en Inglés) y UN-REDD.

Fase dos – políticas y medidas

Esta fase requerirá del desarrollo de marcos de política y reformas nacionales en el sector forestal y de la construcción de vínculos con otros sectores relacionados como la agricultura, la energía y el desarrollo. Se deberán diseñar y poner en marcha instrumentos específicos para la ejecución de los esquemas REDD-plus. En esta fase, se realizarán actividades de capacitación orientadas a las necesidades del país y de los diferentes actores involucrados, y se reconocerán las necesidades para hacer cumplir los nuevos marcos regulatorios. Los asuntos de los derechos de carbono deberán aclararse en esta etapa, y los mecanismos nacionales de distribución de los beneficios de REDD-plus deberán definirse y acordarse mediante consultas. Los países también deberán trabajar en la construcción de un portafolio de opciones de financiamiento para las acciones de REDD-plus. La fase dos requiere de “proxies” de desempeño que respondan a las causas locales específicas de la deforestación y la degradación, tales como el índice de deforestación, la implementación de políticas, o el fortalecimiento de los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales. Las actividades piloto proporcionarán conclusiones sobre los sistemas de MRV, el resultado de ciertas acciones de REDD-plus, y la eficacia de la participación de las distintas partes interesadas.

los bosques, mientras que responde tanto a las necesidades de corto como de largo plazo.

Fase uno – preparación

Durante esta fase preparatoria se deben formular estrategias nacionales de REDD de manera participativa, incluyendo y reconociendo los derechos y papeles de los pueblos indígenas, las comunidades locales y otros grupos vulnerables como las mujeres. Los países deben ser capaces de analizar a fondo las causas de la deforestación y la degradación y de realizar un análisis de las brechas en su gobernanza forestal para orientar sus acciones y decisiones hacia estos objetivos. Se requerirá una “evaluación de capacidades” para formular e implementar la estrategia de REDD-plus. Las primeras actividades piloto desempeñarán un papel importante en esta fase para aprender de las mejores experiencias. Con el fin de medir el éxito, se deberá definir los niveles nacionales de referencia así como los sistemas para el monitoreo, reporte y verificación (MRV). El financiamiento para esta fase está

Fase tres – pagos basados en el desempeño

En la fase tres, los mecanismos de financiamiento como el mercado de carbono y aquellos basados en fondos deberán entregar pagos basados en el desempeño por la reducción de las emisiones o el aumento de las reservas de carbono. Los proyectos nacionales y locales de REDD-plus deben mostrar resultados en esta fase. Para monitorear el éxito, la reducción de emisiones podría someterse a la verificación de terceros frente a los niveles de referencia nacionales; éstos deberían incluir auditorías sociales y ambientales. Dependiendo de los resultados, es posible que la ejecución deba adaptarse a las circunstancias. Los mecanismos para distribuir los beneficios deben implementarse en esta fase y las acciones de monitoreo pueden ser consideradas como parte del proceso de aprendizaje propuesto por el enfoque por fases.

En general, la existencia de flujos financieros estables y confiables a largo plazo debe ser garantizada por los países desarrollados y respaldada por una sólida coordinación entre los donantes. Un enfoque que sugiere la creación de un portafolio de opciones para financiar REDD, que vaya más allá de la discusión “mercados versus fondos”, puede promover el mejor uso de las fuentes de financiamiento existentes. Las inversiones iniciales necesarias para las fases uno y dos pueden cubrirse con préstamos y donaciones bilaterales y multilaterales. El financiamiento de REDD-plus debe ser adicional a la Ayuda Oficial al Desarrollo. La entrega de fondos para cada fase de la implementación debe basarse en el desempeño, tanto en la reducción tangible de emisiones como en los temas sociales y ambientales.

No existe un camino único para que los países con cobertura forestal puedan pasar de una fase



IUCN © Agni Boedihartono